

DIEZ Años Organizando

NO HEMOS ARADO

1931

Cómo hemos forjado el Partido del Pueblo?

Al cabo de diez años de lucha ruda, podemos decir con orgullo que hemos logrado formar un Partido. No una tuerca para capturar prebendas sino una organización para defenderle al pueblo sus derechos y para transformar a Costa Rica.

No fué iniciado nuestro movimiento por políticos de oficio ni por intelectuales de campanillas. Unos cuantos estudiantes salidos de la clase obrera y unos pocos obreros rebeldes que tuvieron confianza en esos estudiantes resolvieron un día enarbolar la bandera roja. Fué en un momento de efervescencia popular. Había hambre en el pueblo. La desocupación invadía todas las poblaciones de la república. Además, había desorientación en las conciencias porque la clase obrera acababa de sufrir una decepción dentro de las filas del Partido Reformista. Un día, los desocupados se arremolinaron alrededor de la bandera roja pidiendo trabajo o pan. La policía golpeó a los desocupados. Hubo presos y heridos. Entonces quedó bautizado el Partido Comunista de Costa Rica. Después de la arremetida policiaca, la masa se dispersó pero el núcleo quedó trabajando tesoneramente. Se alquiló un local humilde en el llamado Pasaje Rescía. Allí se colocó la bandera sobre una pared ahumada. Alrededor de la bandera unas bancas toscas construidas por los primeros simpatizantes. Y se abrió una Universidad Popular. En esa Universidad se explicó Economía Política, Historia y la penetración imperialista en nuestro continente. Por primera vez, el pueblo oyó analizar con palabras sencillas los problemas nacionales. Y se formaron los primeros cuadros de obreros revolucionarios. La crisis obligó a disolverse esos cuadros. Sus componentes se dispersaron por el país. Pero en cada lugar en donde fueron poniendo los pies, echaron las bases del Partido. Durante mucho tiempo no pasó un mes sin que el aparato policiaco no tuviera que ver con nosotros. Al principio, la clase dominante se calmó con esta frase de don Ricardo: "son unos muchachos atarantados que sustentan una idea que no les cabe en la cabeza". Luego esa frase fué insuficiente para calmar temores y la persecución arreció. Sin embargo, el núcleo se agrandaba. Los soldados más conscientes de la clase obrera fueron poco a poco viniendo a formar parte del Partido del Pueblo. Y el núcleo se ramificó y se convirtió en Partido. Salió a la calle "TRABAJO". Al principio con mucha irregularidad. Luego, todas las semanas. Con dieces y cincos proletarios pagábamos nuestro saloncito. Con dieces y cincos proletarios financiamos el periódico. Con dieces y cincos proletarios se organizaron las primeras peleas contra la clase dominante. Llevamos representantes a las Municipalidades. Llevamos diputados al Congreso. Y la lucha pasó deci-

Nuestra LUCHA contra el Imperialismo

Por último, nos cabe el legítimo orgullo de haber organizado la lucha del pueblo contra el imperialismo yanqui. ¿Hay conciencia antiimperialista en el país? Pues la hemos hecho nosotros. Y no nos hemos limitado a predicar. Hemos peleado duro. Y hemos tenido bajas en la pelea. El imperialismo nos ha querido cohechar. Pero el imperialismo ha fracasado en sus intentos. Llegamos al décimo aniversario con muchas batallas durísimas peleadas contra el imperialismo: A la cabeza del sector más consciente del pueblo, defendimos la provincia de Limón de la rapacidad de la United; peleamos contra los que entregaron el litoral del Pacífico a la misma compañía; nos enfrentamos a los que entregaron la Sabana al servicio del Departamento de Estado; luchamos por defender el patrimonio eléctrico de la república; hemos peleado contra las maniobras rapaces de los banqueros de Wall Street; tratamos de impedir que la carretera Panamericana, que es una vía militar, fuera costada por nuestro país; en fin, que acaudillando al verdadero pueblo, nos hemos enfrentado sin vacilaciones a todas las compañías que han venido a saquearnos. ¿Nos han derrotado? Aparentemente sí. ¿Quiénes? ¿El Pueblo? No. Las argollas de terratenientes y capitalistas. Y las argollas de políticos cormpidos. El pueblo, el verdadero pueblo, ha estado con nosotros. Tal vez sea mejor decir, que nosotros hemos logrado identificarnos con el pueblo. Por eso estamos seguros, de que en lo porvenir, ese pueblo, armado de su Partido Comunista, despedazará definitivamente las argollas de los políticos entreguistas, de los terratenientes explotadores, de los capitalistas sin conciencia; y acabará con todas las fuerzas negras que son la causa de tanta miseria y de tanta humillación.

didamente del plano local al plano nacional. Todos los rincones del país comenzaron a oír nuestra voz. Y hoy ya somos un Partido auténtico. Tenemos cuadros, tenemos organización y tenemos una bandera que el pueblo quiere y respeta. Esa bandera se levanta sobre una montaña de sacrificios y de lealtad. No hay en la base de esa bandera caludicaciones ni chantajes. No hay billetes recibidos a trueque de traiciones. Dieces y cincos, lágrimas y sangre es lo que hay allí. Por eso el pueblo siente que esa es su bandera. Y lo es de verdad. Al cabo de diez años podemos decirles a todos los hombres honrados del país: aquí está este Partido! ¡Aquí está esta herramienta! ¡La hemos forjado lentamente, en el curso de diez años! ¡No se alquila ni se vende! ¡Se pon al servicio de todos los hombres honrados que quieren redimir a Costa Rica!

Nuestra labor en el Congreso

Hemos presentado proyectos de ley. Pero nos los han derrotado con la fuerza del número. Sin embargo, mediante la presión de masas logramos hacer pasar la ley de salario mínimo, aunque mutilada, y la ley de expropiación de las compañías eléctricas,—ley que últimamente y mediante un "arreglo" logró burlar el trust eléctrico, pero que algún día se hará revivir. Además, hemos intervenido en todos los asuntos importantes que se han discutido en los últimos siete años logrando importantes modificaciones en favor del pueblo. El pueblo se ha acostumbrado a ver en el banquillo parlamentario del Partido Comunista, una tribuna suya. Des de esa tribuna se han denunciado implacablemente muchos crímenes y se han aclarado muchas nebulosas. Hemos hecho de nuestra tribuna parlamentaria un cátedra para educar al pueblo. No hemos incurrido nunca en la ingenuidad de creer que una o dos curule podrían permitirnos modificar la organización social del país. Pero sí hemos creído siempre que una sola curul puede ser un vehículo eficientísimo para revolucionar la mentalidad nacional. Con esta idea es que hemos usado siempre la tribuna parlamentaria. Y estamos seguros de haber obtenido éxito.

Nuestro primer programa

En otro lugar publicamos el primer programa que elaboró nuestro Partido y difundió entre el pueblo. Contiene muchos errores ese programa. Se refleja en él, la inexperiencia de la dirección en los primeros tiempos. Hay un desconocimiento evidente de aspectos fundamentales de nuestra realidad nacional. Pero es un programa honrado y laboriosamente elaborado. Es un plan de trabajo que demuestra que en ningún momento de nuestra Historia el Partido Comunista ha proclamado la consigna de salvajismo que "algunos honrados demócratas" nos han atribuido. Además, hay algo sumamente importante en ese plan: es su orientación. Una orientación franca y definida de lucha contra un régimen podrido. Un anhelo indiscutible de renovación y de justicia social. Fuimos leales a ese programa hasta que llegó el momento de modificarlo. Cuando luchamos por sus consignas equivocadas hicimos labor estéril. Pero cuando luchamos por sus consignas realistas hicimos labor positiva. Sólo habiéndonos quedado discutiendo entre cuatro paredes—aun cuando las discusiones hubieran sido muy trascendentales—no se nos habrían habrían echado de ver esos errores. Hoy oímos las voces de algunos jóvenes inexpertos que nos llaman "tibios", porque sustentamos un programa que ellos consideran "poco radical". Nosotros, mirando hacia atrás pensamos con base en la experiencia, que el programa más revolucionario no es el más radical sino el más realista.

¡Nuestro P. C.!, Oído, camaradas: es nuestro pueblo, es nuestro pueblo en marcha. La única realidad de la conciencia cívica de la Patria, nuestro P. C., valor y fortaleza, donde, cual de simiente bien cuajada, el árbol del futuro crece y asciende, renovando la alta aspiración de quienes en su hora fueron también antena captadora de la inquietud humana, fueron también la sangre y las ideas de la gran lucha revolucionaria.

Fuerza del porvenir, puente hacia el alba; antorcha que va abriendo en la tiniebla su roja estrella proletaria, en la tiniebla en que dormían las masas a los viejos prejuicios,— conformidad estulta, desdén, miseria e ignorancia,— como en fatal cadena reastadas.

Fuerza del porvenir, en cuya entraña la libertad del hombre,—ya sin mitos,— impone la firmeza de la hazaña que vamos realizando, seguros de la ruta bien trazada, y del camino que la historia a nuestro triunfo le señala.

Compañeros: ¿Sabéis que es por vosotros que cobran sentido estas palabras? ¿Por vuestra decisión de firme lucha, por vuestra abnegación acrisolada en ese no cejar ante las duras tareas a nosotros consignadas, por el empuje ordenado que vais dando al diario hacer con vuestra militancia?

Pues si de vosotros no vivieran, como viven, serían vanas retóricas, y sombras y espejismos, y juego de palabras y palabras, entretención de niño que cree que el mundo es lo que a él le agrada.

El pensamiento libre que toma ahora estas alas, es vuestro pensamiento, es vuestra acción, son vuestras ansias, las vuestras y las mías hechas bandera y canto y voluntad de triunfo y esperanza!

¡Forjaremos la nueva Costa Rica, depuraremos nuestra democracia!

Una vez más digamos, camaradas, esa posible realidad que encauza y orienta nuestra lucha y la agiganta; una vez más digamos cómo será la Patria que construirán las manos del obrero

A
Carmen
Lyra

NUESTRO

y las del campesino entrelazadas. Una vez más lancemos la bandera de la justicia, que es la eterna, y la única digna de que el hombre muera por ella. Nuestra Roja bandera proletaria, la que traza, sobre todos los cielos, su roja frase de esperanza; la que nunca jamás, mientras existan hombres, "nunca jamás será arriada".

Nuestra fecunda tierra será la sembrera prodigiosa que llene la cesta cosechera de todo campesino, con sus diversos dones; ¡de su gran abundancia se nutrirán millones! En vez de un pueblo hambriento, llevado hacia su ruina

que, como un pobre ciego encima de la mina no acierta con sus manos al tesoro yacente, tendremos un gran pueblo, feliz, en permanente posesión de su tierra, por sus manos labrada, que abastece su mesa para cada jornada. Pueblo feliz que en torno de su mesa concilia trabajo y alegría, mirando la familia crecer, ya sin zozobras, porque en la tierra propia tiene su unagotable y rica cornucopia. Caminos, carreteras, por valles y llanuras vibrarán con el canto de llantas y herraduras y la vieja carreta penetrará cantando en la ciudad, colmada con el perfume blanco de las maduras frutas o la carga apretada de las tierras espigas de maíz, bien granadas. Y junto a la carreta, aborrandole sudores, surcarán nuestros campos resoplantes motores, aplicando a las nobles faenas de la tierra las máquinas que ahora fulminan en la guerra



UNION COMERCIAL

ZAPATERIAS UNIDAS

La Casa de los Zapatos Baratos Ofrece:

Zapatos clavados para caballeros a	€ 6, 6.50, 7 y € 8.00
Clavicosidos, a	9.00
Suela de Hule "Duplex" o Crepé a	17.00
Suela y tacón de hule corriente	14.00
Impermeables fuey cerrado y Turrialbas	9.00
Zapatillas para señoras y niñas, en gamuza de todo color	8.00
Finas, en todo color	7.00
Corrientes, colores surtidos	4.50
Calzado para niñas	3.50
Japonesitos surtidos	3.00

Muchas otras calidades todo a precios baratísimos. No olvide UNION COMERCIAL 150 varas al Sur del Cuerpo de Bomberos

LABORATORIO DE RADIO

ELECTRA

Frente a la Estación Central de Camiones.

Este taller está capacitado para mantener su radio trabajando en las mismas condiciones que cuando nuevo.

EL ESTADO DE... (Viene de la 1ª página)

tados Unidos. Poco más de una semana después, los hechos nos han venido a dar la razón. Con el pretexto de garantizar la producción de materiales destinados a la defensa, el derecho de huelga, el más importante derecho del obrerismo americano, ha sido prácticamente suprimido. A

ESTRENE UN SOMBRERO EN 24 HORAS!

Yiffi Cleaning

EL MEJOR TALLER DEL PAIS.

Frente a Paquetes Postales.

Propietario: FERNANDO ZUSIGA

EL CALZADO FAMA EL

"LA FAMA"

75 vrs. al Sur de la Bot. Chavarria.

nadie escapa que si el verdadero fin de la medida adoptada consiste en mantener el ritmo de la producción de armamentos a la altura de las "necesidades" de la defensa, lo que procede es el que el Presidente Roosevelt obligue a los trusts industriales a aceptar las demandas de los sindicatos, demandas absolutamente justas, pues tienden sim-

ZAPATERIA

Miguel ABREN

TALLER contig LA CARIO

REPARACION Y CADO A LA M

En el Mercado Centra usque el BAR

de CARTAGO. Los cios más bajo

MEJOR LIDAD.